



Carlos Álvarez,
*Presidente de la FUNDACIÓN MAPFRE
desde el año 1990 al 2005.*

30 AÑOS DE LA
FUNDACIÓN MAPFRE

ILUSIÓN Y EXPERIENCIA: TREINTA AÑOS DE LA FUNDACIÓN MAPFRE

A lo largo de treinta años la FUNDACIÓN MAPFRE se ha convertido en un organismo con una enorme presencia a nivel mundial. Respaldada por la gran responsabilidad social de una empresa líder en su sector como MAPFRE, «la Fundación nace con el fin de fomentar la seguridad en todas sus formas, la prevención de accidentes humanos y materiales, y la reducción de sus consecuencias». Son éstas algunas de las ideas que D. Carlos Álvarez Jiménez, plasma en esta entrevista para la Revista MAPFRE SEGURIDAD en este número conmemorativo. Conocedor como nadie de todos los detalles que han sido claves a lo largo de estos treinta años, el actual vicepresidente de la Fundación nos explica el proceso de expansión por Iberoamérica, o las nuevas líneas de actuación a desarrollar por el Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente.

Treinta Años de la FUNDACIÓN MAPFRE, veinticinco Años y cien números de la Revista MAPFRE SEGURIDAD, ¿cómo y por qué empieza todo esto?

Posiblemente hay que remitirse a lo que se decía en la publicación que con ocasión del 50 aniversario de MAPFRE se editó en mayo de 1983. Refiriéndose a los antece-

denes de la FUNDACIÓN MAPFRE, se indicaba que «la responsabilidad social de una empresa como MAPFRE, con vocación de liderazgo en su sector, no podía limitarse al simple ejercicio correcto de su actividad aseguradora, sino que debía destinar parte de sus excedentes al desarrollo de finalidades de interés general para la Sociedad».



Ya en los Estatutos de MAPFRE MUTUALIDAD, aprobados en la Junta General de 10 de junio de 1965, se hacía referencia a la posible creación de Fundaciones. Después de diversas alternativas, la FUNDACIÓN MAPFRE, promovida por MAPFRE Mutualidad de Seguros y MAPFRE Mutua Patronal de Accidentes de Trabajo, quedó constituida el 5 de noviembre de 1975 y fue reconocida, clasificada e inscrita como Fundación Cultural Privada por Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 4 de mayo de 1976.

Sus dos entidades promotoras, dentro del amplio marco de las actividades de interés general, delimitaron el fin fundacional, orientándolo al fomento de la seguridad en todas sus formas, la prevención de accidentes humanos y materiales, y la reducción de sus consecuencias.

Las actividades comenzaron en ese mismo año, con la organización de actividades científicas, concesión de becas para investigación y para la readaptación profesional de minusválidos físicos, publicación de obras de carácter científico y otras. Pronto se vio que era necesario disponer de un medio para la difusión de las actividades de la Fundación y que sirviera de vínculo de comunicación con los profesionales relacionados con la seguridad, entendida ésta en un concepto muy amplio. Nace para ello la Revista MAPFRE SEGURIDAD, cuyo primer número se distribuyó en el primer trimestre del año 1981.

Centrándonos en la FUNDACIÓN MAPFRE, ¿qué destacaría de aquellos primeros años?

La rapidez con que alcanzó un lugar destacado en el mundo de la seguridad

en España, e inmediatamente después en América, fruto del impulso de sus promotores, de la experiencia que ya se tenía en MAPFRE en los ámbitos de actuación de la Fundación, la ilusión de todos los que, directa o indirectamente, participaban y el ánimo de colaboración franca y abierta con otras instituciones y empresas públicas y privadas que compartían nuestros mismos objetivos.

Podemos citar, a modo de ejemplo, los Congresos Internacionales de Higiene Industrial, celebrados en los años 1977, 1978, 1979 y 1981, y el Congreso Internacional de Seguridad en el Trabajo de 1980. Paralelamente se habían desarrollado un gran número de actividades en el área médica, como los Simposiums Internacionales de Traumatología o de Rehabilitación, que se celebran anualmente. En los primeros seis años se habían llevado a cabo 17 reuniones científicas de carácter internacional, se habían concedido 61 becas y premios, 130 becas de rehabilitación de minusválidos y se habían publicado cerca de 30 monografías.

En la Semana de Seguridad de la FUNDACIÓN MAPFRE de mayo de 1983, se celebraron simultáneamente las Jornadas Médicas de Toxicología, el Curso de Orientación sobre el Minusválido Físico, el Simposium sobre el Tratamiento del Dolor, la Jornada sobre el Cáncer, los Simposiums sobre Seguridad e Higiene en el Trabajo y Seguridad contra Incendios, y los Seminarios sobre Protección del Medio Ambiente y Seguridad Vial. Esto da una idea de nuestra actividad de aquellos primeros años.





D. Ignacio Hernando de Larramendi, primer Presidente de FUNDACIÓN MAPFRE en un acto de entrega de distinciones en la ciudad de Valencia (Venezuela).



Parecen muchas actividades en ámbitos muy diferentes para una entidad que acababa de nacer. ¿Cómo fue posible?

La FUNDACIÓN MAPFRE no nace desde cero. Las entidades fundadoras tenían experiencia en la práctica totalidad de los ámbitos donde trabajaba la Fundación. MAPFRE Mutua Patronal tenía ya consolidado su Departamento de Prevención de Riesgos Laborales, había creado el Centro de Prevención y Rehabilitación de Majadahonda y había instalado sus primeros Laboratorios de Higiene Industrial. Tenía ya definido el concepto integral del tratamiento del riesgo laboral como aplicación coordinada de las técnicas preventivas, asistenciales, rehabilitadoras y recuperadoras para la lucha contra los riesgos profesionales y sus consecuencias, concepto integral que fue asumido por la FUNDACIÓN MAPFRE.

Por otro lado, MAPFRE MUTUALIDAD aportaba una importante experiencia, entre otras, en seguridad vial y seguridad contra incendios, y la EDITORIAL MAPFRE había publicado en español el Manual de prevención de accidentes para operaciones industriales, del National Safety Council (1977), y el Manual de protección contra incendios, de la National Fire Protection Association (1978), poniendo a disposición de los especialistas de habla hispana obras de referencia en seguridad a nivel mundial.

De esa época es también la publicación sobre Responsabilidad social y balance social de la empresa, fruto de una beca concedida en 1980 a un equipo dirigido por

el profesor Santiago García Echevarría, catedrático de Política Económica de la Empresa, de la Universidad de Alcalá de Henares.

¿Por qué las actividades en Iberoamérica y cuándo se inician éstas?

Aunque no estaba acuñado todavía el concepto de «globalización», sí nos dimos cuenta de que los riesgos tienden a ser comunes en función del trasvase constante de tecnología y productos entre países.

Parecía lógico que en una situación de este tipo existiese ya un movimiento de cooperación técnica internacional para hacer frente a los problemas de seguridad que, en definitiva, nos afectan a todos. En esta línea, la FUNDACIÓN MAPFRE inició sus actividades en Iberoamérica, donde la hermandad de lengua y cultura hacían más fácil el intercambio técnico y científico.

Aunque era frecuente la colaboración puntual con empresas e instituciones, la organización conjunta de actividades de la FUNDACIÓN MAPFRE con otras instituciones de Iberoamérica se inicia, en septiembre de 1984, con la organización, en Buenos Aires, del 1.º Seminario Hispano-Argentino de Seguridad contra Incendios y Riesgos Industriales y la Semana Internacional de Seguridad en Sao Paulo, en la que se incluían el Simposium Internacional de Higiene y Seguridad en el Trabajo y el Simposium de Seguridad contra Incendios.

Coincidiendo con estos eventos se desplaza a Iberoamérica un equipo de directivos y profesionales españoles que marcó el



camino para las numerosas misiones de cooperación técnica, que han seguido después. Ya al año siguiente se patrocinan diversas jornadas, seminarios y cursos en Colombia, Venezuela, Chile y Uruguay, donde siempre hay también una destacada intervención de profesionales españoles.

En el año 1985 comienzan las convocatorias anuales de becas de formación en España para profesionales de Iberoamérica, que se han mantenido sin interrupción. Desde entonces, y a través de estas becas, han visitado España en viaje de estudios e intercambio de conocimientos más de 700 profesionales en el área de seguridad y más de 300 en el área de medicina. Es, sin duda, una de las aportaciones más importantes que ha efectuado la FUNDACIÓN MAPFRE para el intercambio de conocimientos técnicos y científicos en seguridad.

Es de agradecer en todo este programa de colaboración con Iberoamérica el apoyo que siempre hemos encontrado en el Área de Relaciones Internacionales del Ministerio de Trabajo, así como de las instituciones españolas de prevención, en particular el Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo, que por su parte ha llevado a cabo numerosas misiones de cooperación técnica en Iberoamérica.

Fruto de estas relaciones se establecieron convenios de colaboración específicos con diferentes instituciones

homólogas en diferentes países, llevándose a cabo también programas de dotación de equipos técnicos y de entrenamiento de profesionales en España para la puesta en marcha de determinadas áreas de actividad de prevención, como ha podido ser la higiene industrial.

A fin de facilitar la posibilidad de llevar a cabo acciones directas de prevención en diferentes países, se crearon Delegaciones de la FUNDACIÓN MAPFRE en Argentina, Brasil, México, Portugal y Venezuela. Hoy, la presencia de MAPFRE en la mayor parte de los países de Iberoamérica facilita enormemente la acción de la FUNDACIÓN MAPFRE en los diferentes países.

Esta relación con tantos países, tantos profesionales y tantas instituciones de Iberoamérica, ¿qué han aportado a la FUNDACIÓN MAPFRE?

Creemos haber obtenido una visión más exacta de los problemas de la seguridad y

de los posibles enfoques para sus soluciones prácticas. Siempre hemos pretendido que esta experiencia de la FUNDACIÓN MAPFRE pudiera transmitirse a la Sociedad, de forma que fuese útil para la misma.

En abril de 1986 dejamos constancia, en un documento que denominamos «Declaración de Nicoya» porque se había firmado en el golfo de Nicoya, en Costa Rica, de los «Principios de la FUNDACIÓN MAPFRE sobre



seguridad». Se hacía referencia a los conceptos de seguridad integral y seguridad Integrada, hoy asumidos por todos.

Con la creación de la FUNDACIÓN MAPFRE MEDICINA, en el año 1990, pasaron a integrarse en esta Fundación las actividades que en el área médica desarrollaba hasta entonces la FUNDACIÓN MAPFRE. ¿Cuál es a partir de ese momento la actuación de la Fundación?

Una institución que, como la FUNDACIÓN MAPFRE, tenía entre sus objetivos la formación especializada y la promoción de la investigación ha de acercarse necesariamente a la Universidad. Se inició un proceso, que todavía continúa, y que se vio estimulado por la puesta en marcha de la formación obligatoria de los profesionales, consecuencia de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales, que se había aprobado en el año 1995 y que significaba la transposición a la normativa española de la Directiva Marco de Seguridad de la Unión Europea.

Además de esta colaboración con la Universidad en los cursos de postgrado, se establecieron acuerdos para la convocatoria conjunta de ayudas y becas de investigación que se añadían a la Convocatoria General de este tipo de becas que venía efectuando la FUNDACIÓN MAPFRE desde el año 1981.

● ***La Fundación alcanzó rápidamente un lugar destacado en el mundo de la seguridad en España, e inmediatamente después en América.***

En los últimos años se ha incorporado una nueva modalidad de colaboración a través de la convocatoria conjunta de premios a los proyectos de fin de carrera que integren los aspectos de la seguridad y protección del medio ambiente.

En la actualidad se mantienen convenios de colaboración con más de 30 Universidades de España y América, y con el Consejo Superior de

Investigaciones Científicas de nuestro país.

El Encuentro Euroamericano «Riesgo y Trabajo», cuya primera edición tuvo lugar el año 1991, que se ha venido celebrando desde entonces cada dos años con la Universidad de Salamanca, es un buen ejemplo de los frutos de esta colaboración.

Si antes hacía referencia a la actividad de MAPFRE y de la FUNDACIÓN MAPFRE en la traducción de manuales en el ámbito de la seguridad, en esta última etapa la Fundación asume la creación de textos propios que se consideraron claves en cada una de las áreas de trabajo de la Fundación. Al Manual de higiene industrial, ya existente, se añadieron los Manuales de seguridad en el trabajo, Medio ambiente, ergonomía e incendios, así como publicaciones sobre aspectos más específicos que, sin duda, tienen un peso muy relevante dentro de la bibliografía de la seguridad en idioma español.

Dentro de las áreas en las que venía trabajando la Fundación, el desarrollo de la ergonomía, tanto en España, como en Iberoamérica, era todavía muy incipiente. Ello aconsejó la creación, conjuntamente con la factoría de General Motors en Zaragoza, del Instituto de Ergonomía MAPFRE, con una inversión de cerca de un millón de dólares en equipos y que tomó como referencia la experiencia de instituciones como la Universidad de Michigan, el NIOSH de



Firma del Convenio entre FUNDACIÓN MAPFRE y la Asociación Latinoamericana de Metros y Subterráneos (ALAMYS).



Estados Unidos, INRS de Francia y otras importantes instituciones que nos prestaron toda la ayuda y colaboración. Desde entonces el Instituto ha venido desarrollando una importante labor formativa, informativa, técnica y de investigación.

Un paso muy importante ha sido también la creación del Instituto MAPFRE de Seguridad Vial, con un alto grado de autonomía, que se ha convertido en una referencia en nuestro país, a la vez que ha desarrollado un gran número de «herramientas» para la formación en seguridad vial que hoy vienen utilizando multitud de instituciones educativas y empresas de España y América.

En América se destaca la Casa MAPFRE, ubicada dentro del casco histórico de Cartagena de Indias, que viene funcionando como centro de formación de las Fundaciones MAPFRE en Iberoamérica. Entre otras, en abril de 2005 se celebró la tercera edición del Seminario Internacional de Seguridad, Sostenibilidad y Gestión de Riesgos en Metropolitanos, desarrollado en colaboración con la Asociación Latinoamericana de Metros y Subterráneos, y la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, entre otros.

Se mantiene la colaboración con Iberoamérica a través de los programas de desarrollo conjuntos de actividades formativas o científicas en el ámbito iberoamericano, así como nuestros programas de formación y especialización para iberoamericanos en España. En relación a estos últimos hay que destacar que junto a las incluidas en la convocatoria general que efectúa directamente la Fundación, se han incorporado las convocatorias efectuadas en el marco del acuerdo con las instituciones que forman parte de la Asociación Latinoamericana de Seguridad e Higiene en el Trabajo. Ello significará para los próximos años un incremento del número de profesionales que se beneficiarán de las mismas.

¿Nos podría adelantar alguna de las principales líneas de actuación que el

Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente tiene previsto desarrollar dentro de la nueva FUNDACIÓN MAPFRE?

Se continuará con la promoción del desarrollo tecnológico de las diferentes áreas de la seguridad y la de sus profesionales, que ahora se verá potenciada con la incorporación del personal, medios y actividades del antiguo Instituto de Seguridad Integral de la FUNDACIÓN MAPFRE ESTUDIOS, que había conseguido un reconocimiento internacional a la calidad de sus cursos de postgrado, que se pretende se amplíen a las áreas de medio ambiente e incendios.

Pretendemos potenciar, igualmente, nuestra colaboración con organizaciones como la Agencia Europea de Seguridad y Salud en el Trabajo, la Organización Internacional del Trabajo y la Asociación Internacional de la Seguridad Social, a la vez que extender nuestro ámbito geográfico de actuación a otros países, sin per-

juicio de un incremento de actividades en Iberoamérica. En uno y otro caso, la presencia empresarial de MAPFRE facilitará nuestras nuevas actuaciones.

Como novedad más importante se pretende acometer acciones enfocadas directamente al servicio a la Sociedad para la mejora de la prevención y el medio ambiente, rebasándose el ámbito técnico y profesional en el que se venían centrando nuestras actividades.

¿Quiere hacer algún comentario sobre la Revista MAPFRE SEGURIDAD?

Permítame remitirme al Editorial del primer número de la Revista, en el que se indicaba que «el mayor reto para una revista de esta naturaleza es permanecer y sostener un ritmo en su publicación, que en el caso de MAPFRE SEGURIDAD pretendemos sea trimestral». Creo que el reto se ha superado, manteniendo un alto grado de calidad, gracias al compromiso de todos aquellos que han colaborado durante estos 25 años y a quienes quiero agradecer su esfuerzo y dedicación.

● **Pronto se vio que era necesario disponer de un medio para la difusión de las actividades de la Fundación. Nace para ello la Revista MAPFRE SEGURIDAD en el año 1981.**